

Contribuciones de la familia a la ética y desarrollo del ser del nevadero merideño

Family contributions to the ethics and development of the being of the nevadero merideño



Marisela Molina

molinamejias70@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-1114-0461>

Teléfono: + 0414 7478127

José Gregorio Rondón

jgrerondona@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-5260-4655>

Teléfono: + 0412 0136857

Severio Dugarte

dugarteseverio09@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0017-5885>

Teléfono: + 0412 6467793

Tulio Carrillo Ramírez

tuliocarr@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3336-3599>

Teléfono: + 58 416 7795491-4261739828

Universidad Politécnica Territorial

de Mérida “Kléber Ramírez”

Programa de Estudios Abiertos (ProEA UPTMKR)

Doctorado en Ecología del Desarrollo Humano

Mérida estado Mérida

República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 20/03/2025

Arbitraje/Sent to peers: 22/03/2025

Aprobación/Approved: 24/04/2025

Publicado/Published: 01/10/2025

Resumen

El presente trabajo es el resultado de una experiencia y saberes reflexivos del seminario doctoral en el que se buscó: “Develar la contribución de la familia a la ética y desarrollo del ser del nevadero merideño para la promoción de valores humanos.” Sustentada bajo la investigación cualitativa fenomenológica hermenéutica apoyada en una revisión documental. La discusión se orienta mediante los aportes ancestrales de las familias de Los Nevados quienes mantienen un modelo nuclear de la familia que considera fundamental el uso de la economía campesina para la subsistencia, basada en el trabajo cooperativo. En este sentido, se valoriza la fe cristiana, como referente axiológico. A partir de ello se propone girar la mirada a Los Nevados como reserva ética de los merideños en un contexto globalizado y complejo.

Palabras clave: Familia, Ética, Desarrollo del ser, Nevadero.

Abstract

This work is the result of reflective experience and knowledge from a doctoral seminar that sought to: “Reveal the contribution of the family to the ethics and development of the individual in the Mérida Nevadero community for the promotion of human values.” It is based on qualitative hermeneutical phenomenological research supported by a documentary review. The discussion is guided by the ancestral contributions of the families of Los Nevados, who maintain a nuclear family model that considers the use of a peasant economy for subsistence, based on cooperative work, fundamental. In this sense, the Christian faith is valued as an axiological reference. Based on this, we propose a shift to Los Nevados as an ethical reserve for the people of Mérida in a globalized and complex context.

Keywords: Family, Ethics, Development of the individual, Nevadero.

Introducción

La formación ética del nevadero merideño es un proceso permanente que ha sido estimulado a través de un lento transcurrir histórico de las generaciones en el ámbito familiar, fundidos en los páramos andinos, lleno de resiliencia, inocencia, esperanza y credulidad, en el que las nieves y montañas saludan al sol en el día a día, que en el contexto ha quedado como detenido en el tiempo para producir no sólo un desempeño óptimo en las labores diarias, sino que satisface las necesidades sociales, emocionales y afectivas con base al desarrollo del ser. En este sentido, se debe promocionar el hecho de que el nevadero merideño se debió formar y transformarse su gentilicio a sí mismo en su propio microsistema promoviendo su identidad local, lo que hace imposible la transformación total de su identidad. Aunque se debe reconocer que se han introducido algunos elementos sociales y culturales importantes estos no han producido cambios sustanciales en las costumbres y los modos ancestrales del ser del nevadero, aún vigentes que permanecen sin perder la inocencia de antaño, obligándonos al cuidado del sentido de pertenencia.

Por tanto, en el caso que representa la merideñidad en estudio se puede afirmar que ha sido una constante de las aseveraciones positivas de la cual hemos sido objeto, que nos permite buscar la manera más específica del entendimiento dialéctico entre la ética y el desarrollo del ser del nevadero merideño, como sujeto relevante en el proceso de la andinidad que supone un compromiso moral para una mejor convivencia social, en que la palabra empeñada es un símbolo de integridad y de respeto mutuo. En que la fe cristiana es la palabra que más identifica su pundonor, como muestra de devoción en oraciones al padre eterno, siendo reconocido como altamente significativo, adaptándose a normas sociales religiosas, (Bautismo, comunión, matrimonio y extremaunción) preconcebidas aun cuando discrepen de las propias vivencias. Como genuinos representantes de esta merideñidad, tenemos el deber de honrar estos valores humanos de quienes nos precedieron, en que la humildad, la confianza y la sinceridad son más que palabras vacías, son principios éticos que definen el desarrollo del ser. Analizar estas vías para ayudar a las futuras generaciones al impulso de sus valores humanos donde se incorporan, participan activamente para dirigir acertadamente sus creencias ancestrales, tradiciones, costumbres y modos de vida que contribuyeron a la formación ética que lo ha llevado a una mayor adaptación, prosecución y vivencia dentro de la comunidad. En consecuencia, Dugarte (2024) expresa:

Se trata de ir haciendo más significativo la cultura ancestral de Los Nevados al permitirnos como merideños un conocimiento pertinente con nuestros orígenes, para así de esta forma ir comprendiendo quienes somos, de dónde vinimos y hacia dónde nos dirigimos como sociedad, logrando que estos sean valores éticos potenciales en la construcción de la propia cosmovisión como seres humanos. (p. 4).

En este orden de ideas, una educación familiar integral completa implicó formar numerosas habilidades y conductas resilientes en los nevaderos, basada en lo que el universo les dio, a través de la sabiduría intuitiva, en principios, ideologías, normas y valores humanos transcendentales para cultivar sentimientos de pertenencia, querencia con su pueblo y actividades positivas a su tierra natal, que al final de cuentas manifiestan los sentimientos familiares más profundos y las características de este noble pueblo andino. Es acá en donde se inicia los principios éticos del nevadero hacia un vivir y existir en comunidad. Es decir, el desarrollo integral del nevadero es obra innata del entorno familiar, como una persona creadora de espacios para la convivencia social, capaz de reflexionar sistemáticamente para mostrar sus experiencias y saberes a lo largo de su desempeño en esta vida terrenal.

A tal efecto, se plantea la necesidad de mantener esos valores humanos en la vida práctica del nevadero merideño, que por ende van a repercutir en las actitudes y comportamiento de las generaciones de relevo que permitirán concebir el cimiento de saberes, conductas, compromisos para fortalecer un modelo formativo de carácter ético, donde se entienda que la realidad socio educativa y comunitaria no está compuesta de ele-

mentos aislados, sino forma unión de sistemas organizadas en profunda interacción e interdependencia con una integración familiar mayor. Bajo esta perspectiva, la familia en este contexto andino ha asumido que el proceso de valoración ético del desarrollo del ser tiene base innata en la formación sistemática del nevadero merideño, observando en la tradición familiar la presencia de una concepción humanista, espiritualidad, expectante de bendiciones, devoto de las peregrinaciones católicas, llenos de fe en Dios, que se ha ido abonando de generación en generación por la necesidad de aprobación, con su icónica frase “Dios se lo pague”. Como muestra de afecto o estima en agradecimiento con los demás, con la vida, con el ser supremo padre de todo lo creado. Indudablemente generando profundo arraigo en la forma de ser, pensar, sentir y actuar.

En este sentido, en muchos casos, el centro de su acción ética iba a depender de su accionar, entre los habitantes del pueblo y el entorno natural, produciéndose un aferramiento rígido a las normas y tradiciones. Esto constituye una forma generalizada de pautas de comportamientos que rigen la comprensión de los escondrijos de la ética y el desarrollo del ser del nevadero. Pero cuando se le permite que socialice sus propias experiencias, muestra su esencia genuina más natural, surge una clase de persona que da mayor apertura, sensibilidad humana en plena armonía con la naturaleza y que contribuye a enriquecer su relación dialéctica con la sociedad favoreciendo su proceso formativo. Por tanto, en el clima familiar donde ha sido valorado como persona, es eminentemente razonable que promoció de su convivencia, crecimiento y desarrollo de ser.

Bajo esta connotación, el presente artículo parte importante de una tesis doctoral en proceso tuvo como objetivo: “Develar la contribución de la familia a la ética y desarrollo del ser del nevadero merideño para la promoción de valores humanos. Sustentada bajo la investigación cualitativa fenomenológica hermenéutica apoyada de la teoría fundamentada. En atención a esta perspectiva, se han revisado diversas teorías que sustentan el proceso ético y desarrollo del ser, es decir, que permiten explicar la manera como el nevadero asume sus valores humanos, en este caso particular se trata de las tradiciones significativas ancestrales, el cual concibe la adquisición del conocimiento producto de las relaciones familiares sobre la base de los saberes previos los cuales son la resultante de experiencias y saberes vividas por los nevaderos en la familia, escuela y comunidad.

Por tanto, al hablar de ética y desarrollo del ser involucra el compromiso socio histórico del nevadero con su yo interior para responder resilientemente a situaciones que viven a cada minuto dentro del entorno social o en las familias. Se trata de lograr que la merideñidad contribuya sistemáticamente a construir una sociedad más familiar, saber vivir en comunidad. Así, la temática reviste gran importancia considerando que, desde las investigaciones doctorales se debe promover que los nevaderos aprendan a comprender reflexivamente el entorno socio cultural en el que viven, actuando con criterio y procurando siempre el bien particular para cada uno de ellos y el bien común, realidad que se puede lograr consolidando valores humanos en estos actores.

La Formación Ética de los Nevaderos Merideños

La formación **ética** de los nevaderos merideños, constituye una característica fundamental del estado andino, plenamente convencidos en afrontar las limitaciones del contexto histórico geográfico, se sustentó en un sistema familiar afable, que dan calor alrededor del fogón en los hogares a las nieves andinas, manteniendo un singular encanto de la familiaridad, medio oportuno de comunicación, hecho para comentar los relatos del día, es un espacio de interacción social que fortalece los lapso de convivencia intrafamiliar del nevadero. A fin de dar continuidad a esta caracterización buscando aportar al gentilicio merideño, se puede afirmar como lo establece Ozcariz (citado por Valbuena 2018) por semblanza que había escrito sobre su amigo el Dr. Pedro Pineda León diciendo que “en él se resumen las características del típico merideño: vida familiar, social y profesional apuntalada por la tranquilidad y la responsabilidad rica en éxitos” valga decir del merideño culto, decente, caballeroso y amable en el trato en todo momento y lugar.” (p. 17).

En este sentido, la formación de los nevaderos merideños se integran sistemáticamente a través de fuerte lazo familiar, de manera que sus miembros se apoyan sistemáticamente y le dan ejemplo de su idiosincrasia desde el seno de la familia a todas las tradiciones creadas por ellos mismos. La formación ética es un proceso fundamental para lograr un adecuado desarrollo social del ser; la adquisición de la misma requiere de la transmisión

colectiva de algunos valores humanos como el amor, comunicación, respeto, confianza, normas y comportamientos por parte del entorno familiar. A través de este proceso el nevadero adquiere creencias, conductas y normas que son promocionadas por la familia, escuela o comunidad a la cual pertenece. A tal fin, la familia es considerada el primer agente de socialización del nevadero sobre todo durante la infancia, pues son los que mantienen interacciones sociales **más frecuentes e intensas con ellos**. Desde este marco de ideas, la familia nevadera socializa a sus miembros, tal y como lo plantean Montero y Vielma (citado en Vielma (2002), entre otros autores, cuando declaran que:

La familia o los diversos tipos de familia que existen actúan como modelos condicionantes de gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta que no sólo caracterizan la vida, el estilo o la dinámica familiar sino también los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de quienes están conectados directamente o no con el sistema familiar propiamente dicho. (p. 48).

Por tanto, la necesidad de fortalecer la ética y el desarrollo del ser nevadero merideño es una prioridad en sus familias. Efectivamente, su trabajo es esencial para el desarrollo integral del nevadero, donde la resiliencia, pueda ayudar a que se asuman conductas proactivas para valorar el nivel de desarrollo del ser logrado y contribuir humanísticamente a su formación integral. Este núcleo familiar está compuesto por el padre quien funge como proveedor de manutención del hogar y la mujer atiende a sus hijos dedicada a las obligaciones labores propias de la casa. Cabe aclarar, que muchos de los hijos de estas familias deben abandonar la escuela antes de tiempo para trabajar en el campo, ayudando a las cosechas, lo que implica que gran parte de los estudiantes en edad escolar se transforman en apoyo sostén del hogar, por la no presencia de recursos económicos para mantener la casa. En resumen, Vielma (2002) establece: “En las familias nucleares, prevalece la idea del padre como regente, proveedor de familia ajustado más al rol familiar de padre instrumental que expresivo, porque la expresión permanece todavía asignada referencialmente a la madre como una huella del aprendizaje familiar transgeneracional.” (p. 50).

Según se ha visto, en el pueblo de Los Nevados se propicia un modelo familiar nuclear que permite a los miembros asumir sus responsabilidades haciendo las adecuaciones pertinentes, en donde la familia ejerce su influencia, responsabilidad para la subsistencia, de manera que para poner en ejecución proyectos de vida, se hace necesario contar con recursos dispuestos a coadyuvar el cambio, que debido a lo alejado geográficamente las políticas, los principios y objetivos que el estado venezolano ha establecido para asegurar una óptima realización de la tarea socio educativa y familiar llegan tarde.

Bajo esta perspectiva, la formación **ética** del nevadero merideño es una tarea muy compleja, en la que intervienen muchos factores de todos tipos para que los individuos interioricen y exterioricen el sentido de responsabilidad individual y en colectivo resiliente de la labor familiar que debe cumplir para lograr una formación integral que le permita desenvolverse en la vida asertivamente que le corresponde desempeñarse. A tal fin, Dugarte (2024) señala:

El conocimiento ancestral de Los Nevados hoy se erige en punto de referencia ético en todos los ámbitos del quehacer merideño. El proceso de transculturización vivido desde la llegada de los españoles a esta tierra trajo profundos cambios, por ello es necesario ir incorporando nuevos modos de enseñanza familiar para no dejar en el olvido sus aportes que trasciende en el tiempo, como forma expresiva de las raíces más profundas con estas tierras. (p. 2).

En consecuencia, lo antes expuesto invita a la reflexión en cuanto a la formación **ética** del nevadero merideño, la cual ha sido permanente para estar al día con las exigencias de la sociedad venezolana actual, que reflexione sobre y durante su cotidianidad histórica para potenciarla con sus coterráneos acerca de ella; produciendo conocimiento y saberes mediante el pensamiento crítico, reflexivo y la relación teoría práctica; atendiendo al contexto social, transformando la realidad vivida, dándole valor al desarrollo del ser. Es decir, con todo este proceso se sientan las bases para una educación claramente encuadrada en la **ética**. Esa idea implica que los nevaderos merideños juegan un papel estelar dentro del proceso de formación de valores humanos, pues hoy

en día se puede afirmar son la reserva moral más grande que tiene la sociedad Merideña, quien exige de un ciudadano competente, capaz de promover el desarrollo pleno y armónico de la merideñidad.

Asimismo, en la realidad social andina se evidencia que Los Nevados es una de las zonas más pobres económicamente, pero más rica de elementos éticos de integralidad humanista del estado prevaleciendo la agricultura campesina de subsistencia que por lo general la labor del nevadero merideño está enmarcada por estas actividades tradicionales como siembra agrícola, cría de ganado y el turismo, pero que todas ellas son legados basadas en las necesidades e intereses de los nevaderos, con una orientación económica campesina marcada hacia el autoconsumo, teniendo cierto dominio de sus medios de producción, lo que les da cierto nivel de autonomía, lo que puede conllevar a que los conocimientos logrados puedan ser útiles para la estimulación efectiva del trabajo productivo; donde la ética y el desarrollo del ser marcan sus orientaciones, que se enriquecerán en el transcurso del trabajo diario por el análisis conjunto e intercambio de experiencias. A tal fin, Valbuena (2018) expone: “el uso intensivo de la tierra agrícola y el tamaño de las viviendas rurales tradicionales son suficientes para reconocer que el merideño, como todos los andinos, son personas incansables en el trabajo creador y productivo en búsqueda del bienestar familiar y social.” (p. 40).

De lo antes planteado, el nevadero busca la posibilidad de satisfacer todas las necesidades e intereses básicas de la familia, integrando de manera plena y armónica a todos los miembros del núcleo familiar al trabajo productivo agrícola campesino. Es decir, una organización familiar del quehacer diario que motiva a la corresponsabilidad del logro de competencias resilientes donde la calidad organizacional agrícola de vida campesina tenga una connotación cooperativa. Es por ello, el nevadero merideño sigue propiciando el desarrollo de sus propias capacidades, intelectuales, productiva y artesanal como componente esencial de la enseñanza tradicional de los ancestros, integrando a las generaciones más jóvenes en el proceso socio educativo, y estimulando el valor humano del proceso integral. Para Molina (2014):

La Economía Campesina engloba aquel sector de la actividad agropecuaria en donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar, con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo. De acuerdo con lo anterior, la lógica de manejo de los recursos productivos disponibles responde a las necesidades familiares antes señaladas; es decir, son estas necesidades las que gobiernan las decisiones del que, del cómo, del cuánto y qué destino darle al producto obtenido, dando a la economía campesina una racionalidad propia y distinta, a la que caracteriza a la agricultura empresarial. (p. 29).

Es por ello, la participación de la familia como eje transversal de la producción agrícola campesina en el carácter de subsistencia, se construye en el accionar ético diario, se forma mediante las múltiples relaciones sociales, culturales y económicas con la agroecología que haya tenido en su familia y es probable que ella tenga que ver con todo este proceso, pues es la familia, para un mejor desarrollo integral cuando establece relaciones inseparables, coopera y colabora con los grupos y personas en que ejerce su vida diaria.

Del mismo modo, en los Nevados del municipio Libertador del estado Bolivariano de Mérida, se evidencia la relación dialéctica entre el hombre y naturaleza, en las que se destacan las creencias populares dentro del trabajo agrícola diario, la cual es representativo de su labor para su subsistencia basada solamente en cultivos de forma tradicional, la no acumulación de capital, utilizando la cayapa tomando en cuenta el desarrollo del ser, en algunas oportunidades atiende a los nevaderos en aquellos casos con menos posibilidades, abriendo espacios que permita una interacción social educativa y comunitaria para compartir las diferentes inquietudes, necesidades e intereses de los habitantes sobre algunos aspectos que son significativos para ellos pero que no cuentan con el apoyo del gobierno.

A tal efecto, estas situaciones han conllevado a que el desarrollo del potencial económico campesino de Los Nevados sea una forma de vida que se transforma en un espacio de intercambio ecológico activo, que en la mayoría de los casos es considerada como una rutina familiar valorando los elementos naturales agua de lluvia, la energía solar, teniendo poder de relevancia para los nevaderos, los cuales la asumen como un proceso de apoyo mutuo y solidario más que lo competitivo necesario dentro del desarrollo integral de su comunidad.

En efecto, los nevaderos valoran el aporte de sus conocimientos propios y experiencias vivenciales locales sobre la siembra y cosecha de algunos cultivos, debido a que el entorno presenta un área rural donde se cultivan productos para el consumo y algunos para su comercialización. Además, estos muestran interés por la propagación de las actividades agrícolas en la familia debido a que según sus opiniones es menester que los descendientes comprendan desde temprana edad la importancia de los cultivos para su bienestar económico y alimenticio que en un futuro deben activar para la subsistencia.

En este sentido, la observación a diferentes condiciones que conforman el desarrollo de la labor del nevadero merideño, demuestra la necesidad de fortalecer algunos procesos económicos que basados en el compartir de experiencias locales puedan hacer más efectivo su trabajo productivo. Por tanto, un paso fundamental en este contexto, es el conocimiento ancestral de lo que se aspira lograr de los aportes resilientes, es sobre esta base que puede concebirse y estructurarse la actividad del nevadero. Por ello, se ha considerado la realización de una experiencia investigativa que profundice el trabajo que día a día se realiza con los habitantes para conducirlos a la consolidación de la ética del desarrollo del ser.

Bajo esta perspectiva, el nevadero merideño, ha venido consolidando su contribución esencial en la experiencia y saberes pues con su accionar mucho ayuda a las generaciones de relevo en la adquisición de identidad, tradición y religiosidad en el desarrollo exterior de la capacidad de resolver por sí mismo sus situaciones de vida, pudiendo valorar críticamente con regularidad, el nivel de desarrollo logrado y contribuir a su formación personal – social – familiar. A partir del hecho de que la vida familiar, es un asunto que tiene gran relevancia, es la acción conjunta de todos los miembros de la familia, es importante que cada uno sienta el papel que le corresponde como parte de este sistema, y en ello la labor de la familia es esencial.

Es importante señalar, un desarrollo agrícola campesino viable, dentro del pueblo de Los Nevados debe dar mayor cabida a la participación de la comunidad, seguir reconociendo sus particularidades socio culturales, permitiendo darle respuesta a la cuestión económica actual y producir una nueva realidad en la que la exclusión social sea solo un mal sueño, donde el pueblo se siga organizando horizontalmente, con relaciones armónicas con la naturaleza promoviendo el estilo de vida y de consumo, las esperanzas y sueños de las comunidades se hagan realidad.

Por ello es importante, orientar la acción productiva familiar mediante el vínculo que subyace en los espacios socio comunitarios, en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas, especialmente los relacionados con la producción de alimentos para la subsistencia. Motivo por el cual se debe enfatizar sobre la integración familia escuela-comunidad en la formación de las generaciones, de esta manera se podrá formar integralmente a un nevadero conocedor de su realidad socio ambiental y sus problemas, motivado a solventar dificultades mediante su participación activa y protagónica.

La Familia la Ética y el Desarrollo del Ser

La familia es un pilar primordial en la educación del nevadero, por cuanto en ella se sientan las bases de la socialización, enmarcada en los valores, principios y normas de comportamiento aprendidas en el seno del entorno familiar, las cuales orientan la vida de los nevaderos durante su existencia. En este aspecto radica la importancia que posee la ética y el desarrollo del ser en la formación integral de los hijos, pues, al ingresar en la vida su manera de ser dependerá en gran medida de todo cuanto haya aprendido en la familia.

Desde este punto de vista, es preciso establecer un vínculo cercano entre la familia la ética y el desarrollo del ser a fin de establecer acciones conjuntas que coadyuven en el proceso formativo de los nevaderos merideños, es decir, la familia como base de la sociedad formando nevaderos con valores humanos, principios éticos, normas sociales, las cuales le han permitido convivir bien con sus semejantes, a la vez que han desarrollado las potencialidades, capacidades, destrezas y habilidades para alcanzar la plenitud del ser. Para Dugarte (2024):

Hoy en día vivo en el mismo lugar y tengo una bonita familia llena de principios y valores que fueron heredados de mi papá y mi mamá los cuales inculcaron en nosotros a ser unidos ante cualquier circunstancia que nos albergue, y por supuesto enclavados en la fe de nuestro

padre celestial, que es nuestra roca que todo lo puede y quien todo lo hace. En función de lo dicho, pertenecer a Los Nevados me ha conferido una responsabilidad histórica, con sentido de pertenencia, con lo cual se traduce en la valoración de mi propia cultura, costumbres y tradiciones.

En este sentido, la familia la ética y el desarrollo del ser debe verse como una ecuación colaborativa, con la convicción resiliente de generar un proceso de relaciones sociales de enseñanza y aprendizaje que realmente han sido significativo para el nevadero, tomando en cuenta que, todo lo aprendido por él lo ha marcado en toda su existencia, la cual le ha permitido servir para vivir bien en comunidad, especialmente consigo mismo, perpetuándose en la historia, costumbres y tradiciones a través del tiempo

Tomando en consideración, la importancia de la familia en la formación integral de los nevaderos merideños es preciso la integración de la misma al proceso educativo de igual manera ha aportado criterios para generar una educación significativa para sus hijos, la intención de respeto, amabilidad de la incorporación de la familia a la escuela está centrada en el desarrollo de acciones conjuntas las cuales han ido en favor del colectivo de los nevaderos merideños.

Fundamentados en lo expresado, la familia es parte integrante del proceso educativo de los nevaderos con una participación dinámica que les permitió conocer con mayor responsabilidad el deber para contribuir en el proceso formativo con ahínco, a fin de potenciar los valores humanos. En efecto, la familia en Los Nevados se ve como una institución vigorosa, la cual se ha ido construyendo con un sistema de valores, principios, normas que rigen el comportamiento de los hijos, además, se sustenta en la convivencia entre los miembros, amor, buen trato, comunicación, responsabilidad, cooperación, ayuda mutua, solidaridad e igualdad y respeto, es decir, que ha coadyuvado en el proceso educativo de los nevaderos con efectividad y eficiencia.

Es por las razones expuestas que, la educación del capital social del estado Mérida requiere de la participación familiar, pues, la exigencia de la formación actual no solo espera formar académicamente, sino se plantea como meta el desarrollo integral del ser en sus diversas dimensiones cognitivo, lenguaje, social, afectivo, psicomotor, espiritual. Según, Morín (2010): “La educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana... es entonces interrogar sobre nuestra situación en el mundo.” (p.51) De aquí, se deriva la importancia de desarrollar un proceso de enseñanza y aprendizaje que se plantea la formación integral del ser como humano y como miembro de una familia.

Finalmente, existe una relación dialéctica entre la familia la ética y el desarrollo del ser ante la presencia de valores humanistas por parte de padres y demostrados a lo largo de la vida de sus habitantes. Como reflexión el proceso de formación de valores humanos ancestrales se da lugar a partir de las experiencias, saberes y vivencias que tienen los nevaderos en su medio social de interacción comunitaria, por lo tanto, se requiere del apoyo y colaboración de todos los involucrados en el proceso formativo del nevadero para seguir consolidando la ética como filosofía de vida.

Reflexione Finales

La contribución de la familia a la ética del desarrollo del ser, constituye una vía para la adopción de una actitud consciente ante el entorno socio cultural y comunitario de Los Nevados, del cual forman parte indisoluble y depende en gran medida de la formación de la niñez y la juventud de la localidad. Por esta razón, la familia como micro sistema desempeña un papel fundamental en este proceso, educar al nevadero para que ocupe plenamente el lugar que le corresponde en la naturaleza, como elemento componente de esta e integrante del sistema ecológico que como tal tiene deberes que cumplir.

A tal fin, la familia es el ser centro de realización social, cultural, educativo y comunitario de reencuentro de experiencias y saberes donde se establecen relaciones afectivas, emocionales y espirituales que permiten formar resilientemente a la generación de relevo para que sean capaces de integrarse y transformar a las comunidades, en armonía con el ambiente. Despertar en la población nevadense una conciencia ética que le permita identificarse con la problemática del medio donde está inmerso, tanto a nivel global como local; identificar

las relaciones de interacción e independencia que se dan entre el entorno y el hombre, así como promover una relación armónica entre el medio natural y las actividades que realiza el ser humano a través del desarrollo del ser.

Al respecto, podemos deducir que la familia es la base de un proceso educativo, integral e interdisciplinario que considera al entorno social como un todo, que busca involucrar a la población en general a la identificación con sus costumbres, tradiciones y creencias a través de la adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades, la participación activa y organizada, integrar los conocimientos ancestrales con las actitudes y, aún más, con las acciones.

Visto de esta manera, este artículo pretendió provocar una reflexión significativa en la concepción ética que utilizan los nevaderos, a través del desarrollo del ser en actividades socio productivas que promueven el uso de principios éticos para que las personas se integren y adquieran conocimientos, valores, comportamientos y habilidades prácticas para participar responsable y eficazmente en el desarrollo del ser, para ello es necesario una familia nuclear en un centro para la integración, facilitadora de conocimientos que no queden entre cuatro paredes sino que se extiendan al hogar y la comunidad, sensibilizadora en la fe en el padre eterno.®

Marisela Molina, (Doctorante) docente rural. Lcdo. en Educación, mención Básica Integral ULA, Especialista Evaluación Educacional UVM. Magister en Gerencia Educativa UGMA. Abogada. Secretaria General de la FVM. ULA Dirección de habitación: El Valle-cito sector El puente Municipio Libertador

José Gregorio Rondón, (Doctorante) docente rural. Lcdo. En Historia y Educación ULA, Magister en Gestión Educativa UBA. Docente Jubilado. Experiencia en formación de profesionales de la docencia. Dirección de habitación: Urb. San Rafael calle 04 Municipio Campo Elías

Severio Dugarte Peña, (Doctorante) docente rural. Lcdo. En Educación, mención Educación Física ULA, Magister en Gestión Educativa UBA. Docente Jubilado del Ministerio del Poder Popular para Educación, docente contratado en el Hotel Escuela UNATUR con amplios conocimientos en el área la Educación Física. Experiencia en formación de profesionales de la docencia. Dirección de habitación: Los Llanitos de Tabay sector Capilla de las Mercedes, calle Juan Félix Sánchez vereda los Jardines casa 1- 16, Municipio Santos Marquina Mérida.

Tulio Carrillo Ramírez, Catedrático en el Programa de Estudios Abiertos – ProEA – UPTMKR Investigador Activo Tutor Académico, Metodólogo, Profesor adscrito al Programa de Estudios Abiertos (PROEA PNFAA) Educación Alternativa, Didáctica y Práctica. Teoría de la Mente y Pedagogía Crítica. Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kleber Ramírez (UPTMKR), Mérida. Lcdo. Educación (ULA) Lengua y Cultura Italiana (UDSG – Italia), Magister en Gestión Educativa (UBA), Dr. en Gestión para la Creación Intelectual y Posdoctorado en Ontoepistemología, (UPTMKR). Experto en Gestión curricular y Desarrollo humano. Coordinador de líneas de investigación y del Programa de Formación Docente Avanzado.

Referencias Bibliográficas

- Dugarte, S. (2024). *Aportes al conocimiento de la Merideñidad desde la cultura ancestral de los nevados*. Ensayo de seminario doctoral Conocimiento Pertinente para América Latina UPTM: Kleber Ramírez
- Morín, E. (2010). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Colombia: Cipos.
- Valbuena Gómez, Jóvito (2018). *Merideñidad* Revista Geográfica Venezolana, vol. 59, núm. 2, 2018, Julio-, pp. 466-475 Universidad de los Andes Venezuela. <https://www.redalyc.org/journal/3477/347760473015/347760473015.pdf>
- Vielma Rangel, J. (2002). *Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio Preliminar Fermen-tum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, vol. 12, núm. 33, enero-abril, 2002, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela <https://www.redalyc.org/pdf/705/70511244004.pdf>
- Molina García, Y. (2014). *La soberanía alimentaria en la agricultura campesina desde una perspectiva agro-ecológica: caso Parroquia Chacantá* (Mérida, Venezuela) Agroalimentaria, vol. 20, núm. 39, julio-diciembre, 2014, pp. 95-117 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/1992/199232240002.pdf>